

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 123: ☯ Magos de la Torre (1) ☯

A altas horas de la noche, la gente buscaba diversión y placer. Se abrieron bares en los callejones para recibir clientes; bandas patrullaban las calles y los hombres recorrían la ciudad en busca de prostitutas, y la presencia de un hombre sospechoso con bata pasaba desapercibida.

"Bienvenido."

La zona gris más notable, la frontera entre lo legal y lo ilegal, eran los bares de los callejones. El Mago Negro Manroji, de la Torre de los Magos, era un experto en las actividades de los callejones.

"¿Quieres comer o beber algo?"

El camarero tras la barra lo recibió de forma no muy acogedora, como hacía con todos los demás clientes. Manroji miró a su alrededor y encontró una escalera que conducía al sótano.

"Estoy aquí para jugar un par de partidos."

"Sigue las escaleras."

Ni siquiera pensaban en ocultarlo. En realidad, todos sabían que en los bares y pubs de los callejones había casas de juego y prostitutas, así que no había razón para ocultarlo.

Al bajar las escaleras, Manroji se encontró con una multitud bulliciosa, cada uno disfrutando de sus propios juegos. La mayoría de los juegos consistían en cartas y dados para craps.

"Jejeje..."

Ocultando su sonrisa, Manroji tomó asiento.

El mago del 4º piso de la Torre de los Magos, Manroji, era un típico adicto al juego, con una adicción tan severa que buscaba casas de juego en cualquier ciudad a la que iba.

Lo único que lo diferenciaba de otros adictos era...



Ese tipo tiene dos pares. Y el otro tiene escalera, ¿eh?

Dentro de la oscura guarida subterránea había un murciélago familiar escondido sigilosamente en un rincón de la habitación. El familiar compartió su visión con su dueño y le proporcionó a Manroji mucha información.

“¿Jajajajaja...!”

—¿Mierda! ¿He vuelto a perder!

"¿Maldita sea!"

Hoy fue otra racha de victorias, pero demasiadas victorias seguidas seguramente harían sospechar a los demás, por lo que Manroji sufrió algunas derrotas intencionales mientras disfrutaba de su victoria.

“¿Puedo unirme, por favor?”

Justo cuando la gente empezaba a marcharse, alguien se unió a la mesa. Era una joven hermosa.

Tenía el pelo corto ceniciento y lucía un vestido seductor. Su encantadora sonrisa complementaba su encanto seguro de sí mismo.

—¿Huh! ¿Claro!

Seducido por la repentina belleza, decidió vaciarle el bolsillo. Era una estrategia que usaba a menudo: convertía a la mujer que amaba en mendiga antes de pedirle su cuerpo.

Y después de una hora, pudo llevar a cabo su plan.

“A, ¿de verdad vas a devolver todo el dinero?”

—Claro que sí. ¿Jaja! Así que date prisa y quítate ese trozo de tela.

En una de las habitaciones del segundo piso que era destinada a alojamiento y prostitución, Manroji condujo a la mujer a la que había convertido en mendiga hasta la habitación.

“Está bien.”



La mujer se volvió muy sumisa tras perder docenas de monedas de oro de golpe. Por muy segura y atractiva que fuera, era igual que todas las demás que cayeron ante sus manos.

Gracias a eso, Manroji pensó que su cama no estaría tan fría durante su estancia en esta ciudad.

“P-pero... ¿no deberíamos presentarnos al menos?”

—¿Huhu! ¿Para qué molestarse? Solo tienes que acostarte obedientemente en mis brazos.

—No. Claro que necesito tu nombre.

La atmósfera cambió en un abrir y cerrar de ojos. La belleza, que hasta entonces había estado temblando, de repente lo miró con una mirada escalofriante.



Renya Claire. Dueña de este edificio.

"¿Qué?"

“¿Parecíamos tan fáciles de engañar, mago?”

“...!!!”

– ¡Golpe!

Algo lo golpeó en la parte posterior de la cabeza y Manroji cayó de cara al frío suelo de la habitación.

—¡Joder! ¡Magos! ¡Todos y cada uno de ellos!

¡Buen trabajo! ¿Puedes ponerte ropa adecuada ahora?

“¿Fue demasiado estimulante para alguien menor de edad, jefe?”

Manroji perdió el conocimiento. Lo último que oyó fue la voz de una mujer segura de sí misma y... la voz familiar de un joven.

.....

...

...

Cuando volvió en sí, Manroji se dio cuenta de que estaba en el sótano y de que alguien lo estaba mirando.

¿Q-quién es!? ¿Cómo te atreves a hacerme esto?!

Hola, señor mago.

“¿Eh...!?”

Al ver al dueño de la voz, Manroji se quedó sin aliento.

Frente a él había un hombre con un extraño traje morado y un maquillaje de payaso excéntrico. Lo miraba directamente a los ojos con una larga sonrisa burlona.

“¿Q-quién eres tú?”

“...”

“¿P-por qué no dices nada!?”

No, espera. Hace tanto que no veo la película, así que no se me ocurre una buena frase. Huu... Hace cuatro o cinco años que no la veo.

"Qué...?"

—Shhh... Es solo una broma. No te preocupes.

Manroji inmediatamente comenzó a disparar su maná al payaso. Era una magia de bajo nivel, Niebla de la Oscuridad, que no requería ningún conjuro. A pesar del bajo nivel del hechizo, debería ser suficiente para matar a cualquier matón del callejón.

– ¡Hwaaak!

Pero, contrariamente a sus expectativas, en cuanto la niebla tocó al payaso, la luz cubrió la oscuridad y la alejó. La niebla desapareció de inmediato, como si se hubiera purificado.

“¿Q-qué...!?”

“Ni siquiera necesito el sol para una maldición a este nivel”.

Manroji se dio cuenta de que su magia no funcionaría contra él. El oponente estaba demasiado cerca como para que pudiera



empezar a conjurar un hechizo de nivel medio. Era increíblemente obvio que una daga acabaría atravesándole la garganta en cuanto acumulara maná.

Entonces él estaba asustado y se apresuró.

¿Sabes quién soy? ¡Soy un mago del cuarto piso de la Torre de...!

“No me importa, pero lo que sí sé es que tu vida terminará si te descubro diciendo otra mentira”.

Dijo el payaso con el familiar con forma de murciélago en su mano.

—Ahora, ¿estás listo para una conversación, amigo?

*** * * ***

—Korin. Es por aquí. ¡Ven aquí!

Estaba en el centro de Merkarva con Marie. No era por nada serio; íbamos a echar un vistazo a una empresa de distribución afiliada a la familia Dunareff, que había abierto oficialmente una sucursal en Merkarva.

Productos frescos Dunareff

Era una empresa que no existía en Ciudad Merkarva en la última iteración. En retrospectiva, se produjeron muchos cambios en el campus como resultado del confinamiento de Marie.

Una de ellas fue que la comida de la cafetería de la academia se había vuelto horrible y permaneció horrible durante mucho tiempo.

—Sénior. Si no recuerdo mal, la empresa que abastece de comida a la Academia era una de las tuyas, ¿verdad?

¿Hnn? Umm, ¿creo que sí? Aunque creo que mi papá los "dona".

“...”



¿Donación...? Al ver mi cara de asombro, Marie se rió entre dientes y me dio un golpecito en la nariz.

¿Es broma! Somos más de 3000 personas, incluyendo al personal. ¿Claro que no podemos dar tanto gratis!

¿Cierto? Además, todas esas papas no serían gratis...

“Ah, para las patatas, tomaré una pequeña porción de la cantidad que le damos al reino y usaré mi asignación para compartirla con todos”.

“...”

Por “pequeño” te refieres a la montaña de patatas que se guarda en un almacén de patatas separado... ¿verdad?

“De todos modos, ¿por qué vamos allí?”

Hoy es el ensayo de apertura de nuestra tienda, así que pensé que podríamos probar algunas muestras de comida. ¿También quería regalarte algunas cosas!

"Veo."

La tienda a la que Marie me llevó... era bastante grande. Era como un enorme almacén de frutas y verduras, y también tenía un segundo piso con un restaurante. Parecía que tenían la intención de lanzarse de lleno a la industria alimentaria utilizando los abundantes ingredientes que traen directamente del sur.

Pero... ¿no era esto como la tiranía de una gran corporación, haciendo que todas las pequeñas empresas cercanas quebraran?

¿Nos puedes dar este puré de papa, unas papas hash brown, un pastel de papa, un estofado de carne con papa, ñoquis de papa, una croqueta de papa, papas fritas y un pastel de papa? ¿Gracias!

Como si esto fuera lo que hubiera querido mostrarme, Marie pidió un montón de platos directamente al chef.

¿Aquí tienes, Korin! ¿No te contengas!



La gran mesa estaba llena de platos de papa. Tenía la sensación de que todos los platos del planeta que tenían papas como ingrediente principal estaban allí.

“...Tengo que decirte, mayor, que realmente tienes una adicción a las patatas”.

¿Hnn? Vamos, Korin. ¿La adicción a las patatas no existe!

—Sé sincero, señor. ¿Cuántas patatas cocinas al vapor al día?

¿A, unos 80? ¿Pero los comparto con mis amigos!

“¿Cuántas veces has tenido una comida que no incluía patatas durante el último año?”

“P, las patatas son... como el arroz.”

Mira, te lo digo: eres adicto.

¡No! ¡No soy adicta a las papas! ¡Me encantan el maíz, los boniatos y las zanahorias por igual! ¡Puedo dejar las papas si quiero!

Vamos, señorita, ¡no solemos usar la palabra "dejar" para lavar platos! Solo las personas con adicción a los refrescos, la cafeína o el tabaco usarían esa palabra.

"¿Está seguro?"

"¡Soy!"

Al ver su confianza, cogí una pizca de sal y la eché sobre las patatas al vapor. Cristales blancos caían como gotas de lluvia sobre la piel humeante de las patatas, haciéndolas más tentadoras que nunca.

“...”

“...”

La miré fijamente, mientras una gota de sudor le corría lentamente por la frente. Sus ojos dorados temblaban y vagaban entre la patata y yo.

“¿Puedo comer esto y dejar las patatas a partir de mañana?”



“No te preocupes y simplemente cómelo”.

“Jeje.”

Marie me devolvió una amplia sonrisa y cogió una de las patatas saladas antes de partirla en dos y darme la mitad.

—Me ayudarás a comer la mitad, ¿verdad Korin?

"Por supuesto."

Comenzamos a disfrutar de la comida y finalmente comenzamos a hablar de los magos de la Torre.

—Ah, cierto. Korin, ¿recuerdas a los magos que visitaron nuestra Academia desde la Torre?

"¿Y qué pasa con ellos?"

Te ofreciste a guiarlos, ¿verdad? Al parecer, me lo iban a decir.

"Hohh~"

Según la historia original del juego, Marie debía estar confinada en el sótano de la Academia en ese momento. Además, se suponía que se estaban realizando investigaciones sobre maneras de suprimir su instinto vampírico para ayudarla a recuperarse de sus instintos primarios.

Probablemente esa fue la razón por la que la familia Dunareff cortó sus lazos con la Academia en el juego original.

Sin embargo, la Torre de Magos tenía una opinión diferente de Marie.

Era una vampira de nivel Anciano extremadamente valiosa. Vieron un gran potencial de progreso en sus estudios de magia al investigar su carne y sangre.

Como era de esperar de aquellos magos locos que no tenían ninguna restricción ética ni moral que los frenara, estaban ansiosos por llevar a cabo experimentos humanos como si fueran nada.

—Sénior. Iba a decírtelo pronto, pero...

“¿Hnn?”



“La razón por la que la Torre nos visitó esta vez, probablemente sea por ti”.

“Umm... B, ¿por mi culpa?”

Marie pareció desconcertada por un rato después de escuchar lo que dije, pero no tardó mucho en comprender lo que quería decir.

Ella también era una maga genio con talentos extraordinarios, y sabía cuán valiosas eran su carne y su sangre.

“...¿Por qué?”

Pero aún así, ella todavía tenía dudas y eso era por razones válidas.

“¿Aunque no terminará bien si me hacen algo?”

María Dunareff.

Aunque llamarla la princesa del Imperio de la Papa era solo una broma, todavía era innegable que ella era de la familia responsable de la mayor parte del suministro de alimentos del continente; la que tenía la mayor cantidad de tierra y la casa más rica de todo el reino.

En la historia original, la familia Dunareff no fue mencionada después de la caída de Marie, pero ella todavía estaba caminando bien y tenía una mejor percepción pública de ella que el juego.

Por lo tanto, cabría preguntarse: “¿Quién se atrevería a tocar a Marie Dunareff? ¿Solo por unos experimentos aleatorios?”.

“La Torre de los Magos es uno de los peones de Tates Valtazar”.

Tates... Valtazar. Ese es el personaje aterrador contra el que luchas, ¿verdad?

Sí. Cuando el mundo sea destruido por la llegada del Paraíso, la autoridad y el poder financiero de cualquiera de las fuerzas actuales no importarán en absoluto, así que probablemente esa sea la creencia que los impulsa a seguir adelante.



Ése era uno de los aspectos más aterradores de Valtazar y sus fuerzas.

No dudaron ni se contuvieron ante las locuras que les aguardaban, porque si todo salía según su plan, la civilización sería destruida y recreada. Nuevos dioses descenderían al mundo junto con el paraíso.

“Yo, yo no tenía idea de que estaban planeando algo tan aterrador...”

Aunque mencioné brevemente a los miembros de mi grupo sobre las poderosas y aterradoras fuerzas de Valtazar, y cómo todo lo que hice fue arruinar sus planes y derrotarlos, fue la primera vez que proporcioné detalles sobre su plan.

“El plan de Valtazar es recolectar todas las letras de la Runa Primordial... abrir el camino a Tir na nog, demostrar su derecho como rey supremo con los 4 tesoros y usurpar el trono”.



Con el derecho de controlar el paraíso que conlleva, su plan era liberar bestias del Paraíso de las Sombras en este mundo.

Una destrucción de la civilización y la recreación. Intentan aniquilar todo lo existente y vivir en un nuevo mundo liderado por nuevos dioses. Ja... Es como la trama de una novela de fantasía basura.

“Pero da miedo que realmente tengan el poder de lograrlo”.

Marie fue sincera al escuchar mi historia y la creyó en lugar de calificarla de absurda y sin fundamento.

Korin. La razón por la que me dijiste esto es...

Voy a usar todo lo que pueda para salvar el mundo. ¿Cuánta confianza tienes en mí, mayor?

“...”

Respondió a mi pregunta con un breve silencio, antes de levantarse con una sonrisa. Desde el otro lado de la mesa, se acercó a la silla junto a la mía, se sentó y...

Korin, no tienes que preguntarme eso siempre.

Toque. La chica apoyó la cabeza en mi hombro y respondió con una voz mucho más tranquila y decidida de lo habitual.

Verás, Korin, puedo hacer lo que quieras. No importa lo que me pidas... porque eres mi Korin.

"Sénior..."

Jeje... La verdad es que me alegra que necesites mi ayuda en algo. Siempre eres tan perfecta en todo lo que haces, así que... Me dio un poco de pena que no pudiera ayudarte en mucho.

—Has sido de gran ayuda hasta ahora, Mayor. Durante el Rey de la Montaña de Hierro, el festival y las tierras secretas de los druidas. Me ayudaste muchísimo.

Soy codicioso, ¿sabes? Quiero estar muy por delante de todos los demás.

Marie pronto dijo con una mirada determinada en su rostro, que la hacía parecer que estaba lista para soportar cualquier adversidad.

—De hecho... hay algo que quiero preguntarte, Korin...

“¿Tienes alguna petición para mí?”

—R, en lugar de una petición, eh... ¿una recompensa? Algo así... o una motivación...

Motivación, ¿eh? Claro, eso era muy importante, pero... ¿Marie necesitaba mi ayuda en algo?

“Y, ya ves...”

Marie jugueteaba con los dedos, frotándolos sin sentido con una sonrisa vacía. Tras estar jugueteando quién sabe cuánto tiempo, tragó saliva y continuó con un tono de voz que parecía el de una niña.

—Una vez que termine con lo que me pides, Korin... ¿puedo pedirte algo a cambio?

—Eh... claro. O sea, puedes decírmelo ahora mismo.



—¿E-eso es un poco vergonzoso y...! ;Necesito más tiempo!

¿Qué era lo que Marie me iba a pedir?

—Claro. No hay nada que no pueda hacer por usted, señor.

Hablaba en serio. No había nada que no estuviera dispuesto a hacer por ella.

—Bueno, entonces, mayor, ¿podemos ir a algún lugar juntos?

“¿Uunn?”

Marie inclinó la cabeza como una niña adorable.

*** * * ***

La llevé y nos dirigimos al Hotel Felicidad, que aún estaba en mi poder. Este hotel, construido especialmente para el festival, seguía funcionando como un hotel normal.



Aunque le confié la operación y el mantenimiento del edificio a Renya, el ejecutivo del gremio de inteligencia, todavía estaba usando este lugar como mi escondite.

—¿Kokokokokorin? ¿Q-qué significa esto?

¿Perdón? ¿Qué decías al final?

Por alguna razón, Marie temblaba muchísimo. Estaba muy inquieta y se frotaba las manos constantemente, sin poder quedarse quieta.

“Ya, ya veo... Tal vez yo... ¿n-ni siquiera necesito pedirlo?”

“Tenemos que bajar al sótano.”

—¿Eh, el sótano? ¿No sería mejor hacerlo en un lugar más luminoso?

“¿Qué quieres decir?”

—¿N-nada! ;Haz lo que quieras, Korin! ;Me parece bien lo que sea!

Marie decía constantemente cosas raras que no entendía. Le costaba bajar, así que la agarré de la mano y bajé al sótano.

El sótano del hotel no se usaba para huéspedes, sino como almacén. Incluso cuando planificamos la estructura del hotel, diseñé esta parte del edificio con ciertos usos en mente y me aseguré de que fuera lo más segura posible.

"Está justo aquí."

"H, huu, huu..."

¿Se le daban mal los lugares oscuros? Conduje a Marie, que parecía muy nerviosa, y entré en una de las habitaciones oscuras del sótano.

—Aquí, eh. Ya, ya veo... Las paredes del dormitorio son delgadas, por eso... ¿Dónde está la cama...?

En cuanto abrimos la puerta, Marie se detuvo sin dar un paso más. Era comprensible, pues en medio de la habitación estaba el mago negro Manroji, a quien había secuestrado ayer.



"Te lo dejo a ti, mayor".

—¿De acuerdo, Korin?

Aferrándome a los hombros de la nerviosa Marie, continué.

"Por favor, conviértalo en vampiro".

– Sonrisa burlona.

Aunque no había ningún espejo en la habitación, tuve la sensación de que mi sonrisa debía de parecer bastante malvada.

Traducido por:

๕๗๖๐ – RexScan